JESUS ANDRES SOLIS: *La Asturias de Palacio Valdés.*—Avilés, Gráficas Careaga, 1973.

Obra sin pretensiones eruditas, ya que Jesús Andrés no pretende *enseñar* a los profesionales de la crítica y de la investigación literaria, su labor se nos hace más digna de aprecio por cuanto revela la inquietud de un hombre que, al margen de su profesión —abogado y médico—, se siente inclinado al estudio de los novelistas asturianos; y digo esto, porque ya tiene dispuesto para la imprensa un estudio sobre CLARIN.

Si el autor hace proclamación de modestia, la misma línea tiene que seguir el crítico; no valdría en este caso hacer gala de *conocimientos* para poner de manifiesto *deficiencias,* ya que resultaría tan fácil como impertinente. Por otra parte, *toda obra debe juzgarse por lo que nos da y no por lo que se crea que pudiera dar;* y lo que *nos quiere dar* Jesús es una obra sencilla, amorosa, devota, sobre Palacio Valdés dedicada al no especializado.

El autor explica y justifica desde el prólogo la devoción que siempre ha profesado a Palacio Valdés, lo que le *disculpa* de algún que otro juicio excesivamente laudatorio: «Desde niño sentí gran admiración por don Armando Palacio Valdés, quizás nacido por el acontecimiento que supuso para mí su estancia en nuestra residencia de verano, para visitar a una tía mía, contemporánea suya, de bastante edad. Aún recuerdo cuando todos los niños —hermanos y primos— pasamos a saludarle; y nos fué besando en la frente; y nuestra contemplación atónita de su figura». Recuerdo infantil que ha de pesar constantemente en Jesús Andrés, y que, por tanto, no ha de extrañarnos el tono *devoto* de su obra.

Lo que quiero destacar una vez más es el hecho de que Jesús Andrés es un *amateur* en estas labores; lector infatigable, asturiano de pura cepa, con el propósito de divulgar el conocimiento de los mejores escritores de esta tierra, en lo que empeña tiempo y dinero, me permito hacerle una recomendación: *que cuide la corrección de pruebas,* las erratas de imprenta, ya que en la obra que nos ocupa exceden a cuanto pueda permitirse. En lo que a mi personalmente me afecta, se me cita como Rocca Franqueza, Rocoa y Roca Franquese, repetidas veces; y críticos archiconocidos figuran con los nombres de *Lara Pedraja* (Lomba de la Pedraja) y Pexeu-Richart. (He pensado que el gran novelista asturiano tiene la *cigua,* ya que en la GRAN ENCICLOPEDIA ASTURIANA, y naturalmente nos referimos exclusivamente al artículo *PALACIO*

VALDES, ARMANDO, Vol. XI. Págs. 91-94), las *erratas* abundan como moscas en cocina manchega.

La obra se agrupa en cuatro capítulos; los tres primeros de índole biográfica, se apoyan fundamentalmente en *testimonios* de Palacio Valdés: *La novela de un novelista* con aportaciones interesantes a base de recuerdos personales de Jesús Andrés. El cuarto y último capítulo, el más extenso, ya que duplica a los otros tres en conjunto, se consagra al estudio de las diez novelas de ambiente asturiano; expone argumentos y en la crítica suele enjuiciar a base de textos ajenos que consigna escrupulosamente.

Jesús Andrés ha leído con atención y *con amor* las diez novelas de ambiente asturiano de Palacio Valdés ,y aporta notas aprovechables más para el conocimiento del *hombre* que del *novelista.* En cuanto al estudio de las *diez* novelas se basa en bibliografía existente, que *honradamente,* menciona.

JOSE MARIA ROCA FRANQUESA